Lección 7

Capítulo 5

El Mayor Modelo del Sacerdocio

Hebreos 4:14-5:10 Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. (15) Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. (16) Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro. (5:1) Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados; (2) para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad; (3) y por causa de ella debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo. (4) Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. (5) Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. (6) Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec. (7) Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. (8) Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; (9) y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; (10) y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

Introducción:

Vimos, hermanos, que tenemos a alguien mejor que la ley, mejor que las obras de la carne. Debemos recordar que nuestro Señor Jesucristo ES nuestro gran sumo sacerdote. La ley fue dada a Israel para demorarlos, y que hubiera algo que no pudieran hacer ni ser por ellos mismos, algo que no pudieran ver; eso era para perfeccionarlos. Así, ¡Dios les dió algo más! ¡Les dió Esperanza! Esta esperanza fué vista en el tabernáculo. Porque Moisés bajo, con la ley, la figura de las cosas futuras. Porque los planes del templo era dar el ejemplo del Cordero de Dios, quien sería el PASTOR dando su vida por sus ovejas.

**Hebreos 4:14-16**

El Sumo Sacerdote, fue uno quien intervino por la gente, y podemos ver el primer modelo del sacerdocio en Génesis 14:18-14, donde Melquisedec, fue llamado “el gran sacerdocio del Dios Altísimo

Génesis 14:18-24 Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; (19) y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra; (20) y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo. (21) Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti los bienes. (22) Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, (23) que, desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram; (24) excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte.

Ese sacerdocio fue elegido por Dios para siempre:

Salmo 110:1-7 Salmo **de David.** Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. (2) Jehová enviará desde Sion la vara de tu poder; Domina en medio de tus enemigos. (3) Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder, En la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora Tienes tú el rocío de tu juventud. (4) Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre Según el orden de Melquisedec. (5) El Señor está a tu diestra; Quebrantará a los reyes en el día de su ira. (6) Juzgará entre las naciones, Las llenará de cadáveres; Quebrantará las cabezas en muchas tierras. (7) Del arroyo beberá en el camino, Por lo cual levantará la cabeza.

Hebreos 5:1-4

Porque todo sumo sacerdote tomado de entre los hombres es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados; (2) para que se muestre paciente con los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de debilidad; (3) y por causa de ella debe ofrecer por los pecados, tanto por sí mismo como también por el pueblo. (4) Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón.

Dio usó el sacerdocio del antiguo testamento para hacer una “Manualidad,” para demostrar eventos futuros. Siendo el hombre, pecaminoso, Aarón tenia que hacer sacrificios, PRIMERAMENTE, por su pecado, y después por todo el pueblo.

(INTERCESION)

Los Sacerdotes tuvieron que hacer sacrificios por sus propios pecados, porque sino hubiera sido asi, eso significaria que ellos eran autosuficientes, querria decir “Yo puedo hacer esto sin la ayuda de Dios. Porque yo soy bueno.”

Eclesiastés 7:20 Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque.

Romanos 3:10-23 Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; (11) No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. (12) Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. (13) Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; (14) Su boca está llena de maldición y de amargura. (15) Sus pies se apresuran para derramar sangre; (16) Quebranto y desventura hay en sus caminos; (17) Y no conocieron camino de paz. (18) No hay temor de Dios delante de sus ojos. (19) Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; (20) ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado. (21) Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; (22) la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, (23) por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

Después de este sacrificio, podian “INTERCEDER, (COMO UN ABOGADO), ABOGAR O DEFENDER, INTERVENIR, RESPALDAR, SUPLICAR, ROGAR por todo el pueblo. La demostración es, “El Señor Jesucristo, quien es SIN pecado – derramo su sangre por todo el mundo, y ahora por aquellos que estan EN el, está interviniendo.

Hebreos 5:5-6 Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy. (6) Como también dice en otro lugar: Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec.

La figura también, que dio nuestro Señor Jesucristo, fue que glorificaba al Padre:



Hombre

Jesucristo

Espiritu Santo

Hebreos 5:7-10 Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. (8) Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; (9) y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; (10) y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

Ruegos - Suplica, peticiones por la demás gente.

Suplicas – con el sentido de lo que hace un abogado por parte de otro.

“Con gran clamor y lágrimas:”

Lucas 22:39-44 Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. (40) Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación. (41) Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, (42) diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. (43) Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. (44) Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

Juan 17:1-9 Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; (2) como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. (3) Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. (4) Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. (5) Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese. (6) He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. (7) Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; (8) porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste. (9) Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son,

No rogo solamente por los 11 discipulos, sino también por nosotros.

John 17:20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,

“Al que le podía librar de la muerte”

¿quién es el quien lo podia librarle de la muerte?

El Padre

No es que Cristo no quería ser obediente y evitar la muerte. Literalmente, El dijo: “Librar de la muerte, como salvar, fuera de la muerte espiritual. Según esta interpretación Jesús se estremeció debido a las consecuencias espirituales de su muerte, teniendo que experimentar la ira de Dios por causa de los pecadores por los cuales murió.”

Romanos 8:11 Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

Romanos 8:14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

Romanos 8:32-39 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? (33) ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. (34) ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. (35) ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? (36) Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. (37) Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. (38) Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, (39) ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

“Por lo que padeció aprendió la obediencia”

Filipenses 2:5-11 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, (6) el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, (7) sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; (8) y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (9) Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, (10) para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; (11) y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

“Nos enfrentamos con Jesucristo, el Hombre sumiso y obediente y mostro con un temor reverencial frente a la revelación de la voluntad de Dios, aunque el temor, en este sentido, no es una actitud de aprensión o de espanto, sino que es una virtud positiva, es la respuesta de la persona que ha recibido debidamente la naturaleza de Dios y las demandas que esta hace a sus criaturas.”

Conclusión:

El Tabernáculo del antiguo testamento, nos demostró a todos nosotros algo que solamente Dios podrá hacer, Un sacrificio que solamente Dios podrá aceptar.

1. Cristo intervino por el Pecador

2 Corintios 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

1. Nosotros no pudimos salvarnos a nosotros mismos, porque somos pecadores.

Tito 3:5 nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo,

Romanos 5:6-9 Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. (7) Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osará morir por el bueno. (8) Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. (9) Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.

1. Tenemos la ira de Dios que nos espera a todos si no tenemos a Cristo.

Apocalipsis 21:8 Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Apocalipsis 20:12-15 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. (13) Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. (14) Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Ésta es la muerte segunda. (15) Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

1. Solamente Ven a Cristo.

Romanos 10:9-13 que, si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. (10) Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. (11) Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado. (12) Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; (13) porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

Apocalipsis 3:20 He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Apocalipsis 22:17 Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.